

PERIÓDICO POLÍTICO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS

Órgano del partido liberal dinástico de la provincia

Año IV
REDACCION
Plaza de Pescadores, núm. 16
ADMINISTRACION
En medio. 37

Miércoles 23 de Febrero de 1898

En Castellón 675 pesetas al mes.
Fuera: 225 pesetas trimestre.
Núm. 400

ADVERTENCIA

Los que viajen en ferrocarril por la línea de Valencia á Tarra-gona deben abstenerse de asomar-se á las ventanillas de los carrua-jes al cruzar el Ebro. El poco es-pacio que queda entre el tren y la baranda del puente ofrece seguro peligro.

El día de fiesta

No son los tiempos actuales buenos, y negarlo resultaría tor-peza cruel; pero tampoco cabe aplicar á nuestros males el tópico de la retórica cursi, que hace as-pavientos de dolor, como si las la-mentaciones teóricas sirviesen de remedio práctico contra las des-dichas.

España empieza á sentirse es-peranzada. Ve que los peligros que creía inminentes se van des-vaneciendo; nota que sus trastor-nos entran en camino de arreglo, y considerando que su enferme-dad no es de pronóstico mortal, y advirtiéndose con fuerzas para extinguir sus dolencias, si no de alegría, siente inundado su espí-ritu de satisfacción; la satisfac-ción que produce el alejamiento de las épocas desconsoladoras, para que principien las de regene-ración y de consuelo.

Ayer celebró Madrid un día de fiesta, espléndidamente alumbrado por un sol primaveral. El co-mercio y la industria de Madrid algo ganarán en estos Carnava-les, preparados con ánimo de fa-vorecer intereses de los que viven de la animación pública, y de es-timular á las clases pudientes pa-ra que gasten su dinero. Este fes-tival no representa el olvido ini-cuo de los que sufren por la Pa-tria; significa de un modo induda-ble que España no se encuentra ni tan abatida ni tan exhausta como la pintan con estilo lacrimoso los Jeremías afectados.

A veces en el campamento, en-tre batalla y batalla, después de una lucha cruenta y en vísperas de otra, acaso más encarnizada, se oye el rasgueo de las vihuelas y suenan cantares, que no son es-

carnio ingrato dirigido á la me-moria de los que perecieron, sino descanso que los espíritus se to-man, alimento que se da á las al-mas para que recobren los impé-tus gastados.

Las fiestas de Madrid, de Bar-celona, de Cadiz, celebradas en el día de ayer con inimitada animación, no representan indiferencia, sino brío. Este pueblo que ha su-frido mucho, al final de sus con-gojas, porque presbuto y ve que los días malos acaban, para que empiecen los buenos, siéntese due-ño de sí mismo, capaz de restaurar pronto las energías que consumió, dispuesto á disipar con su ingénita fortaleza inmensas tribulaciones, como el sol, con sus rayos podo-rosos, barre del espacio los giro-nes de nubes, restos de una perti-naz cerrazón.

Y ahora, los pueblos del mun-do que necesitan persuadirse de ello se convencerán de que aquí, en esta tierra, los pechos son bas-tante anchos y no es tan fácil co-mo algunos pudieran presumir in-filtrar el apocamiento en un orga-nismo nacional, hasta el punto de no conocer cuando es ocasión de rendirse.

España, prudente cuando hace falta serlo, brava cuando la bra-vura se necesita, capaz de gober-narse a sí misma, dando á toda hora lecciones á otros pueblos que alardean de progresivos, no está ni desfallecida, ni jadeante, ni abrumada. Usando una locución popularísima, como que pertenece al vocabulario chulapesco, podrí-mos decir que nuestra nación va á todas partes; lo mismo á las en-que el sacrificio se impone, que á aquellas en las cuales la expan-sión se realiza bajo un cielo puro y un sol radiante que abrasa, enar-dece, centuplica la vida.

(De El Globo.)

PRECISA LA ESCOBA

Mal acostumbrado el cosierismo por punibles complacencias de los poderes públicos, no veía en la sa-grada administración de justicia más que otra rueda automática del engrá-naje "político" de la provincia, que servía las inímbiles aspiraciones del "gran cacique" y de pasadar los me-dros, los odios y las vergonzosas pa-siones de sus sectarios.

Necesario ha sido que la Magistra-tura, no oprimida ni vejada hoy por los Tetuanes y consorcios, haya res-pondido como no podía menos, á las fundadas quejas de la opinión, admi-nistrando recta é imparcial justicia; para que el *cosí* se persuada de que su última hora ha sonado y que se-rán vanos é inútiles cuantos esfuer-zos intente en evitación de su total ruina y aniquilamiento.

Las consecuencias, como es fácil de comprender, no pueden serle más funestas á los cosieros, ya que en su engreimiento y petulante soberbia dieron materia sobrada y motivos más que suficientes para que á esco-bazos se les barra de todas partes.

Buena prueba de ello, son los nu-merosos procesos dirigidos contra criminales ayuntamientos; y si bien es verdad que no han faltado mon-te-rillas y ediles que pretendieran hom-brearse con jaeces de instrucción, sin tener en cuenta que los tiempos son cambiados; no es menor cierto que en el pecado llevaron la peniten-cia, no valiéndoles para sacarles del atoladero las argucias y los vastos co-quecimientos de los más eselareci-dos abogados que la grey cosiera acata y respeta como verdaderas "autoridades" en el foro.

No podemos ser más explícitos, ocupándonos con algún detenimiento de varias causas muy curiosas, por vedarlo el secreto del sumario; pero prometemos á nuestros lectores que oportunamente tendrán noticia de los chanchullos é irregularidades que los tribunales van descubriendo en los ayuntamientos cosieros.

(De El Defensor)

DE AQUÍ Y DE ALLÁ

La edad de los hombres políticos

Un periódico ha tenido la mala ocurrencia de publicar la edad de los principales hombres políticos de España, que es la siguiente, salvo error.

Conservadores. — Azcárraga, 64 años; Cos-Gayón, 65; Romero Robledo, 59; Silvela, 53; Linares Rivas, 55; Bosch y Fustégueras, 47; y Martí-nez Campos, 65.

Fusionistas. — Sagasta, 69; Gama-zo, 61; Montero Rios, 64; Vega Ar-migo, 72; Morer, 58; Mauri, 43; Na-ñez de Arce, 63; López Domínguez, 67; Canalejas, 42; Abazúza, 58 y Mellado, 50.

Repúblicanos. — Salmerón, 58; Pi y

Margall, 73; Labra, 55; Curva-jal, 60; Muro, 53; Azéarate, 57; Benot, 74; Estévanez, 60 y el marqués de Santa Marta, 70.

Socialista. — Iglesias, 71.

El señor Castelar tiene, según esta estadística, 61 años.

¡Mejor ocasión!

Los que quieran, á bajo precio, ob-tener títulos nobilitados, seaclon, graves ó retumbantes, y condecora-ciones brillantísimas, pueden ahora aprovechar la ocasión que se les ofre-ce de satisfacer su capricho.

Un soberano alemán de menor cuantía, lleno de deudas y hambriento de dinero, ha establecido en Var-sovia una agencia para vender tí-tulos de conde y de barón por dinero contante y sonante.

Los precios varían entre 1.500 y 3.000 francos. Un bicoca!

¡Quién no quiere ser caballero á tan poca costa! ¡A ennoblecerse, señores!

¡Pobres pájaros!

¿Saben ustedes cuantos pájaros se destruyen todos los años á los sombre-ros de las señoras? Pues la friolera de 30 millones.

Una casa de Londres importa anualmente, solo para ella, 400.000 colibríes, 6.000 aves de paraíso y 500.000 pájaros de otras diversas clases.

Otra casa, de Londres también, acaba de vender en un plazo de cua-tro meses, 300.000 pajarillos proce-dentes de la India y del Brasil.

El congreso de ornitología celebra-do recientemente en Nueva York, protesta contra tales estragos, que acabarán pronto con muchas razas de pájaros utilísimos, y hace un lla-mamiento al buen corazón de las damas.

En nombre de nuestras lectoras, cámplenos advertir al congreso orni-tológico que sus lamentaciones son tiempo perdido.

Los errores de "La Africana"

Vasco de Gama, de cuyo viaje á las Indias se celebrará este año el cuarto centenario, es más popular que otros exploradores de más vasto genio, y debe tal circunstancia á la música, siendo el héroe de *La Africana*, ópera de Meyerbeer cantada en todas las escenas del mundo.

Esta obra lírica no es ciertamente una página de historia ni mucho me-

nos, porque está plagada de errores. Por ejemplo, se hace decir á Vasco:

"Adiós, ribera del Tajo,
donde vi la luz del día..."

Pero Vasco había nacido en Sinués, que es como si se hiciera pasar el Manzanares por Almería.

En otro sitio don Diego llama joven á Vasco de Gama, que ya tenía cuarenta y tantos años.

La heroína de la ópera, Selika, exclama mirando á Vasco:

"Su aspecto noble y hermoso..."

Sabido es, y esto no quita nada al mérito del gran navegante, que Vasco era bajo, rechoncho y de fisonomía dura y antipática.

El segundo acto de *La Africana* representa un calabozo de la Inquisición en Lisboa, y Selika, mirando como duerme Vasco sobre el petate de la prisión, canta:

"Después de un mes entero
en tan sombrío recinto..."

El explorador portugués nunca estuvo preso en ninguna parte y menos en los calabozos de la Inquisición, la cual se estableció en Portugal cuarenta años más tarde.

Todo el libreto de *La Africana* está plagado de errores semejantes; pero como no se va al teatro á tomar lecciones de historia sino á oír música, podemos disculpar á Scribe, autor del libro, y seguir admirando á Meyerbeer, autor de la partitura.

Miscelanea

Fingiendo *El Regional* una polémica política en el año 3.000, pone á sus amigos en los cuernos de la luna y deprime á los contrarios, suponiendo que los primeros son un partido vigoroso y simpático y que los segundos, los liberales, apenas se cuentan por docenas.

Previsor es el colega, y hemos de alabar la previsión.

Porque sin ella, la historia condenaría á los *cosieros* con solo exponer los abominables hechos que cometieron.

La página histórica que *El Regional* titula "Fragmentos de una polémica política", además de ser muy interesante dará mucha luz á las futuras generaciones, desvaneciendo el error difundido por todas partes.

Pues resulta que los *cosieros* son capaces de arrepentimiento; que á eso equivale señalar en los contrarios defectos propios del acusador.

¿No se ha enterado el colega *cosiero* de las mil y una denuncias formuladas contra los ayuntamientos de su bando?

¿Olvida que los tribunales han procesado á todas las corporaciones denunciadas?

Déjese de enmendar la plana á los historiadores, y atienda á su conservación que el terreno escasea cada día.

Ya no le quedan al *cosi* otros amigos que los obligados y los que no tienen cabida en los demás partidos.

Por este dato puede juzgarse del vigor y del arraigo de los vasallos del Duque de Tetuan.

El Clamor contesta á medias y se queda tan fresco.

¿Por qué no se hace cargo de nuestra preguntita referente al republicano que ofreció su concurso y el de sus amigos para dar un disgusto á don Victorino y los suyos?

Verdad es que las necesidades del momento están reñidas con las baladronadas de Mayo último.

Y hay que bailar al son que tocan.

¿Quiéren nuestros lectores una prueba de la buena administración cosiera?

Patente está en la secretaría del ayuntamiento de La Jana.

El ayuntamiento cosiero no llevaba libros ni cuentas, ni siquiera se cuidaba de los papeles.

En gracioso desorden por el suelo y pisoteados por los ediles y el secretario se han encontrado todos los documentos referentes á la administración, figurando las cuentas (que no lo son) en unos borradores incompletos y llenos de raspaduras y enmiendas.

¿Qué tal?

Nuestros amigos, los que asaltan los cargos públicos, al decir de *El Regional*, se han visto en la necesidad de instruir expediente de declinación de responsabilidad para librarse del turbión y para poner en conocimiento de los tribunales la laudable gestión de ese partido que el colega cosiero llama verdadero representante del pueblo.

Para muestra basta un botón.

Cuando *El Regional* emprenda la árdua tarea de defender á los ayuntamientos procesados y suspensos, tendremos el gusto de demostrar el beneficio que el partido liberal ha hecho á los intereses públicos con facilitar la acción de los opromidos y vejados.

Felicitemos por anticipado á *El Regional* y á todos los cosieros.

Dícese que el buen ejemplo contemplado estos días de carnestolendas por los jefes de la agrupación y las meditaciones á que se han entregado, obrarán un cambio radical en la manera de ser de los tetuanistas.

Desde hoy la verdad será su norma, su mayor anhelo la moralidad.

Ya era hora.

Crónica

—Hemos recibido un edicto de la Alcaldía de Burriana, que no insertamos por su mucha extensión, en el cual se hace saber á la comunidad de regantes y dueños de artefactos con derecho á utilizar las aguas de riego de aquel término, que para nombrar una comisión que acomode las ordenanzas y reglamento de un sindicato de riegos de aquella villa á las disposiciones contenidas en el real orden de 12 de Septiembre de 1879, se les convoca para que personalmente ó por medio de apoderado en legal forma y previa exhibición de un recibo de la contribución de cequiaje ó in-

dustrial, en su caso, concurren al patio del exconvento de la Merced el domingo inmediato siguiente y tres y media horas de la tarde á los treinta días contados desde la publicación del edicto de referencia en el *Boletín oficial* de la provincia.

—Nuestro estimado amigo el ilustrado teniente fiscal de esta Audiencia, don Buenaventura Tamarón, se halla bajo el peso de un grande infortunio: uno de sus hijos, de seis años de edad, ha bajado el sepulcro víctima de una de esas enfermedades tan comunes en la infancia.

La triste nueva llegó á esta ciudad el lunes por telegrama dirígido por la dolorida madre al dignísimo gobernador civil de la provincia, quién con el doble título de amigo y paisano quedaba encargado de ponerlo en conocimiento del señor Tamarón.

Cumplido este espinoso deber el angustiado padre derramó copiosas lágrimas, que en los primeros momentos no fueron bastantes á atajar las frases de consuelo prodigadas por el señor Lozano, su distinguida esposa y otros afectuosos amigos, que enterados de la infausta noticia corrieron presurosos á participar su sentimiento.

Ciertamente que si en todos los casos la pérdida de un hijo es un golpe terrible para sus padres, en el presente lo es doblemente por la horrible circunstancia de que en poco tiempo los señores de Tamarón han visto morir á cuatro de sus hijos, contando con el que motiva estas líneas.

El señor Tamarón salió para Villacanas sin pérdida de tiempo, llevándose el convencimiento de que su infortunio ha sido muy sentido por los numerosos amigos con que cuenta en esta capital, contándonos los de esta redacción entre los más afectuosos.

—El domingo falleció el laborioso y entendido director de Caminos provinciales, nuestro buen amigo don Manuel Lozano Dosdat.

Acompañó su cadáver al Campo Santo, en la mañana del lunes, numerosa y distinguida concurrencia, como cumple á quien pasa á la otra vida sin dejar un enemigo en esta.

Reciba su familia nuestro pésame más sentido.

—El exsenador valenciano, don José Iranzo, padre político de nuestro estimado amigo el joven y rico hacendado de esta capital, don José Más y Giner, se halla muy mejorado de la grave dolencia que le aquejaba.

Consignamos la noticia con verdadera satisfacción y celebraremos poder completarla dentro de poco con la de que alcanzó el completo restablecimiento.

—Al ilustrado teniente coronel de la zona de reclutamiento de esta provincia, nuestro buen amigo don Alejandro Giménez Hermosilla, le ha sido concedida la placa de la orden de San Hermenegildo.

Le enviamos nuestra enhorabuena.

—Para premio en el certamen literario que ha de celebrarse en esta

capital con motivo de la próxima romería á San Pascual Bailón, ha concedido S. M. la reina regente una pila para agua bendita de bronce y nogal.

—La secretaría del Ayuntamiento de Traiguera se halla vacante y se anuncia para su provisión, fijándose un término de quince días para solicitarla. Su dotación consiste en 999 pesetas anuales.

—Experimentamos una viva satisfacción en participar á nuestros abonados que, según carta que á la vista tenemos, la distinguida señora de nuestro respetable amigo el señor Sánchez Pastor vá mejorando, aunque con lentitud, de la dolencia que la tiene postrada en cama hace días.

Nos manifiesta también el citado querido amigo, pues es él quien escribe la carta de referencia, que el estado de su ánimo, afectado profundamente por la enfermedad de la entrañable compañera de sus penas y dichas, le priva de contestar como es debido y tiene por costumbre á las muchas cartas que, interesándose por la salud de la ilustre enferma, le escriben los amigos de esta provincia.

Comprendemos perfectamente que el señor Sánchez Pastor no tenga espacio en su pecho lacerado para otras afectos que los del santo amor conyugal, en esos días en que el dolor de la esposa adorada repercute en el corazón amante, pero ya mejorada la enferma recobra la calma y con ella aquella entraña vuélvese hacia sus amigos, siendo buena prueba de ello la misiva objeto de estas líneas.

Celebramos el satisfactorio estado de la virtuosa señora doña Lucía y quedamos haciendo votos porque el cielo le conceda un pronto y completo restablecimiento.

—A los primaverales que disfrutamos, casi desde que cesaron las lluvias, hanse sucedido otros días más desapacibles y nubosos. Sin duda, el régimen lluvioso que impera en la Península, es culpable de que ayer y hoy haya bajado la temperatura en esta ciudad, y esté la atmósfera más cargada de humedad que de ordinario.

—El domingo ocurrió en Villarreal una horrible desgracia de la que fué víctima nuestro amigo, el exsecretario del Ayuntamiento y actualmente contador de los fondos municipales de aquella villa, don Pascual Borillo.

Con objeto de pescar en el Mijares salió de casa por la mañana, y cuando ya en el río iba á dar comienzo á su diversión, hubo de pasar por junto al árbol de la palanca de un molino harinero, situado en las inmediaciones de la fábrica del alumbrado eléctrico de Sala, Ricart y Compañía.

Lo que sucedió después horrorizó el contarlo. El engrane de la maquinaria cogióle una punta de la mandíbula, le arrancó el cuello llevándole tirando de él, le asfixió y magulló, sin dar tiempo á deshacer el embozo.

Cuando la triste noticia llegó á la villa se echó de ver las simpatías que el desgraciado señor gozaba entre sus paisanos: otro tanto ocurrió en esta capital.

¡Dios haya acogido en su seno el alma del málogrado amigo!

o de la próxima ro-
ual Bailón, ha con-
na regente una pila
de bronce y nogal,
del Ayuntamiento
alla vacante y se
provisión, fijándose
nce días para soli-
on consiste en 999
una viva satisfac-
á nuestros abon-
ta que á la vista
nguina señora de
e amigo el señor
á mejorando, aun-
de la dolencia que
n cama hace días.
también el citado
es es el quien es-
referencia, que el
o, afectado profun-
ermedad de la en-
ra de sus penas y
contestar como es
costumbre á las
ue, interesándose
lustre enferma, le
gos de esta pro-
perfectamente que
Pastor no tenga es-
acerado para otras
santo amor con-
as en que el dolor
da repercute en el
calma y con ella
vélese hacia su
na prueba de ello
estas líneas.
atisfactorio estado
ora doña Lucía y
o votos porque el
pronto y comple-
ales que disfruta-
cesaron las llu-
do otros días más
osos. Sin duda, el
que impera en la
ble de que ayer y
a temperatura en
la atmósfera más
ad que de ordina-
urrió en Villarreal
cia de la que fué
igo, el exsecretar-
to y actualmente
ndos municipales
don Pascual Bo-
scar en el Mijares
mañana, y cuan-
á dar comienzo á
de pasar por jun-
lanca de un moli-
o en las inmedia-
a del alumbrado
icartyCompañía.
espués horroriz-
ane de la maqui-
unta de la mant-
liada y tirando
magulló, sin dar
el embozo.
noticia llegó á l
las simpatías qu-
or gozada entr
tanto ocurrió e
ido, en su seno
amigo!

finados ya los tres días de Carna-
entra el mundo católico en los
de la sobreidad y el recogimien-
al continuo gozar con todas las es-
sas de la diversión abiertas siguen
ansancio y las cotidianas tareas
puestas por la ley bfblica de gana-
el pan con el sudor de tu rostro;
las libertades del Antruejo su-
en las austeridades de la Cua-
ma.

decíamos en el número anterior
el egoísmo humano mostrárase
el presente año, como en los ante-
res, tal cual es; es decir, indife-
te á los dolores del vecino, ora
este representado por una colec-
dad, ora lo esté por un ser aisla-
Y efectivamente, no nos hemos
vivado.

Castellón se ha divertido en estos
días como nunca. Las calles lle-
de máscaras por las tardes y
principalmente por las noches,
tiéndose pocomenos que imposible
ránsito al vecino pacífico que va
quehaceres; los salones de bai-
cuéntese que han sido en núme-
mayor que ningún año, atestados
máscaras y aficionados á ellas, lo
mo los destinados á las clases pri-
giadas de la sociedad que á las
modestas.

o bonancible del tiempo ha con-
uido mucho á ello; un poco más
cos ayer y anteayer que el
ingo y días anteriores, pero no
o que estorbase el incesante dis-
ir del todo Castellón por las ca-
con objeto de ver las máscaras,
cuales, dicho sea de paso, no han
ido en el presente año á la ad-
ción pública nada que digno de
ción sea. Siempre los mismos
ches, siempre los mismos ma-
rachos excitando la hilaridad de
s y soldados, por la poca gracia
ue hacen gala, por las mamarras-
as que llevan á cabo ó por las
erosidades que exhiben.

ora es ya de pensar en dar al
aval otra dirección más culta.
iendo el ejemplo de Madrid, Bar-
na, Cadiz, Valencia y la mayoría
s capitales de España.
ue desaparezca para siempre lo
to de la fiesta!

IL PESETAS al que presente
ulas de *Sandalo* mejores que
del Dr. Piza de Barcelona, á
euren más pronto y radical-
te las enfermedades urina-

VARIEDADES

EN BALLO IN MASCHERA

celan los cronistas del tiempo
que ha degenerado el Carnaval
e no son los bailes de máscaras
e fueron en otros tiempos, que
omplazco en decir que no he co-
do.
las democráticas reuniones del
ndario salón de Capellanes, has-
s encopetados bailes del teatro
he encontrado siempre en es-

tos desahogos semicoreográficos un
pretexto para que las fregonas se re-
focilen bebiendo Champagne fabrica-
do en Carabanchel de Abajo; para que
los horteras se codeen con las hori-
zontales de marca; para que los Ga-
leotos y Celestinas ejerzan su pro-
ductiva profesión bajo la salvaguar-
dia de la autoridad; para que las flo-
ristas hagan pagar un duro por lo
que á duras venden en la calle por
un perro chico, y para que se reali-
cen otros excesos cuyo relato sería
interminable.

Estos fueron, son y serán los bailes
de máscaras de Madrid, aun cuando
se organicen bajo el protectorado de
la "Asociación de Padres de Fa-
milia."

He oído decir, sin que me alcance
responsabilidad alguna por el aserto,
que en provincias *aún hay Patria*;
quiero decir, que todavía conservan
los bailes de máscaras cierto *cachet*
de burguesía que permite el desarro-
llo de atrevimientos honestos, de
bromas ligeras ó pesadas y de intri-
gas amorosas que empiezan en saí-
nete para acabar en tragedia.

A este último género pertenece la
historia que voy á contar, y de cuya
autenticidad respondo hasta el punto
que puede responderse de las cosas
que se saben por referencia.

La población que fué teatro del su-
ceso que me propongo referir, es una
de las principales de España: el nom-
bre no hace al caso, y le omito con
permiso de mis lectores.

En cuanto á los personajes, será
preciso designarlos por medio de
nombres supuestos, *por mor* de la
moral y de la discreción reglamen-
tarias.

Don Toribio Coronado, profesor
de Filosofía, hombre de mérito y per-
teneciente á varias de las categorías
de maridos descritos por Balzac,
es el protagonista de esta historia.

Estaba casado don Toribio con la
hermosa Elena, que podía rivalizar
con travesuras y encantos con su ho-
mónima, la que nos ha legado aque-
lla página histórica que se llama el
sitio de Troya.

En el momento escogido para mi
relato Elena había alcanzado la ca-
tegoría de jamona sensible con dos
hijas casaderas, Eladia y Asunción,
y por ende un desbordamiento de
sensualidad, producida por el contac-
to amoroso realizado entre la esposa
infiel del profesor de Filosofía y Gus-
tavo Potenciano, teniente de Caba-
llería y autor matetial de la desdicha
incógnita de don Toribio.

Gustavo y Elena habían elevado
un altar á Venus impúdica en un en-
tresuelo amueblado con voluptuosa
coquetería, y á él acudían para ofi-
ciar de pontifical mientras don Tori-
bio explicaba á sus discípulos la co-
rrelación existente entre las fuerzas
cósmicas de los espacios insondables
y la idea de la divinidad.

Acercábase la época del Carnaval
y para el gran baile que iba á cele-
brarse en el *Casino de la High Life*
había preparado Elena, Asunción y
Eladia tres dominós exactamente
iguales con el objeto de que las bro-

mas pudieran tener carácter colec-
tivo.

Como es natural, se prescindió de
don Toribio que no gustaba de esta
clase de diversiones.

A las cuatro de la tarde del día en
que el baile se verificaba, experimen-
tó Elena un ataque de jaqueca que
la obligó á meterse en cama. Eladia
y Asunción prodigaron á su madre
los cuidados más solícitos; pero aun
cuando á las nueve de la noche Ele-
na tuvo una sensible mejoría, ésta no
era bastante para ponerla en condi-
ciones de ir al baile.

Don Toribio concibió una idea su-
blime para calmar el disgusto de sus
hijas.

—No esteis tristes—exclamó;—en
vista de la mejoría de vuestra madre,
yo os acompaño al Casino; voy á
vestirme con el dominó de Elena,
vosotras lo arreglaréis de modo que
la sustitución se haga lo mejor posi-
ble y nada tenemos que variar en el
programa.

Elena, que deseaba quedarse sola,
encontró la idea aceptable y una ho-
ra después, don Toribio disfrazado y
modelado convenientemente para re-
presentar la contrafigura de Elena,
hacía su entrada en el baile del Ca-
sino acompañado de sus hijas y mez-
clábase con la multitud que ocupaba
los salones.

Como sucede en los bailes de pro-
vincias, al poco rato eran conocidas
todas las máscaras en conjunto ó en
detalle.

Gustavo había sido embromado
por Eladia y Asunción y así que las
hubo conocido, dedujo que el domi-
nó, parecido al que éstas llevaban,
no podía ocultar otro cuerpo que el
de la encantadora Elena.

Con una falta de reflexión incom-
prendible y una ligereza disculpable
tan solo por los pocos años y el deseo
de cambiar frases amorosas con el
ídolo de su pensamiento, enlazó rápi-
damente el brazo de don Toribio y
le dijo de sopetón:

—Te he conocido, querida Elena;
ven, porque quiero decirte una cosa
que seguramente ha de agradarte.

D. Toribio, filósofo y todo, recibió
en la mitad del corazón un golpe ter-
rible; pero pudo contestar, fingiend-
do la voz:

—¿Te equivocas; no soy la persona
que acabas de nombrar.

—¿Buena es esa!—exclamó Gusta-
vo—he conocido á Eladia y Asun-
ción, y sabía que llevabais tres do-
minós en un todo parecidos. Ahora,
escucha lo que voy á proponerte: si
tú quieres, todo lo tengo preparado
para que esta misma noche y mien-
tras Eladia y Asunción bailan y
duerme el mameluco de tu marido,
vayamos al lugar que tú conoces
donde hemos pasado momentos tan
felices.

Un discurso de esta naturaleza no
podía dejar en el ánimo del profesor
de Filosofía duda alguna acerca de
la inmensidad de su infortunio.

La inexperiencia y la excitación
de Gustavo ayudados por las insidio-
sas preguntas de don Toribio, pusie-
ron en manos de éste todos los hilos
de la red infame en que su honor y
su reputación estaban envueltos.

La decisión del profesor de Filoso-
fía fué tan rápida como terrible.

Espera—dijo á Gustavo—voy á
decir á Eladia y Asunción que me
aguarden aquí; iré donde tú quie-
ras.

Y en efecto, después de encargár-
á sus hijas que no se extrañasen por
su rápida ausencia, cogió don Tori-
bis el brazo de Gustavo diciendo:

—¡En marcha!

Salieron ambos del Casino, y al
llegar á una callejuela no muy leja-
na, se detuvo Gustavo para buscar
una llave en su bolsillo.

Rápido como una exhalación, arro-
jóse don Toribio sobre el militar, que
iba vestido de uniforme; arrancóle la
espada, y antes de que pudiera in-
tentar movimiento alguno de defen-
sa, hundió en el pecho la hoja de acer-
o atravesándole de parte á parte.

Gustavo cayó sin dar un grito y el
marido de Elena encaminóse tran-
quilamente al Casino, buscó á sus hi-
jas acompañólas á su casa procuran-
do que no viesen á su madre bajo
pretexto de que no debían despertar-
la.

Entró don Toribio en el cuarto de
su mujer, que le preguntó mientras
aquél se desnudaba:

—¿Os habéis divertido?

—¡Muchísimo!—contentó Toribio.

—¿Has dado alguna broma?—dijo
Elena.

—Ya lo creo: una superiorísima...

A las once de la mañana del si-
guiente día, entraba en clase el pro-
fesor de Filosofía y terminaba su
conferencia de aquel día con esta
sentencia, que llamó la atención de
sus oyentes: "La sociedad actual es
imbecil y prostituida: no cree sino á
aquellos que la engañan."

Volvió á su casa don Toribio y
sentóse á la mesa con sus hijas y con
Elena, que estaba casi restablecida
de su indisposición.

Sacó tranquilamente un periódico
y leyó con voz pausada el relato que
hacía el diario de la localidad del
drama terrible representando la no-
che antes, cuya víctima era conocida
y cuyo matador permanecía en esta-
do de incógnita.

Elena escuchó el relato presa de
un temblor convulsivo.

D. Toribio dejó el periódico sobre
una silla y clavando sus ojos en el
semblante de su mujer, dijo, sonrien-
do, de un modo terrible:

—¿Y luego dicen que no son cier-
tas las cosas que vemos en el teatro!
Esta es una escena parecida al
final de la ópera *Un ballo in mas-
chera*.

Al escuchar estas palabras, Elena
lanzó un grito y cayó desmayada.

—¡Pobre Elena!—dijo el profesor
de Filosofía—¿cómo la exaltan estas
emociones!

Y cuentan las crónicas que nunca
pudo saberse quién fué el matador de
Gustavo.

Miss-Teriosa

Imp. de A. Monreal

ANUNCIOS

Gran Fábrica de **GUANOS**

¡Bonos químicos garantizados para cada tierra y cultivo

LA FAMA

de AGUSTÍN SANCHO.--Castellón

Almacenes y despacho.--Despacho: Pescadores, 34
Almacenes: Camino del Mar (frente a la estación del Tranvía)

Elixir Estomacal de SAIZ de CARLOS

Curación segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago e intestinos

De cuantos medicamentos se preparan para las enfermedades del Estómago e intestinos el único que positivamente «cura» es nuestro «Elixir Estomacal». En pocos días el «dolor de estómago», ardores, acidez, vómitos, flatulencias, diarreas, etc., etc., curando la úlcera del estómago, las dispepsias, las neuralgias, y catarro intestinales; favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza las digestiones difíciles y es un «tónico» tan poderoso que los enfermos que lo toman, a los ocho o diez días notan más agilidad, aumento de fuerzas y apetito, siendo muchísimos los que han obtenido una completa curación en los de veinticinco años de sufrimientos.

Precio de la botella, 5 PESETAS en las principales farmacias de España. En Madrid, Serrano, 30, farmacia de Sainz de Carlos.—En Barcelona, Dr. Aren, Uriach y Compañía y principales boticas.—En Castellón, farmacia de Gira-

* BRONQUITIS, CATARROS, TISIS *

CÁPSULAS EUPEPTICAS

MORRHUOL

Principio activo del aceite de Hígado de Buey, Hipofosfatos y extracto del

DR. PIERA

Primer preparador español en esta medicina.

Premiado con MEDALLAS de ORO en la Exposición de Barcelona de 1888, en la Exposición de Madrid de 1893 y premio en la Exposición de Sanz de 1906.

El Morrhuol contiene todos los principios activos del aceite de Hígado de Buey, hipofosfatos y extracto de la planta de la alfalfa. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por particulares médicos en su clientela han demostrado que el Morrhuol es mucho más eficaz que el hígado y sus extractos. En la práctica el Morrhuol con los hipofosfatos y la cascara de naranja es el mejor reconstituyente hasta hoy conocido, resaca el apetito; dando resultados sorprendentes en el tratamiento de la Tisis pulmonar, bronquitis, raquitismo, o creta, enfisema y debilidad general. No contiene el Morrhuol nada que pueda dañar; puede tomarse en verano como en invierno.—De venta al por mayor y menor.

Farmacia del autor. Plaza del Pino, 6, BARCELONA y principales de América

Disponible